

Una guía parroquial para la **Renovación Eucarística**

Preparación para Walk with Christ 2026 y el
Congreso Eucarístico Internacional de 2028



WALKING WITH CHRIST



UN MENSAJE DEL OBISPO RICHARD UMBERS

Cada año, católicos de toda Sídney se reúnen para nuestra Procesión Eucarística anual, Walk with Christ, con el fin de proclamar y dar testimonio público de nuestra fe en Jesucristo, muy presente en la Santísima Eucaristía.

Como preparación para Walk with Christ, hemos elaborado esta Guía Parroquial para ayudar a continuar la renovación eucarística que la Iglesia en Sídney vive en estos momentos. Los animo a utilizar esta guía para orar, contemplar y compartir con otros miembros de sus parroquias las reflexiones, inspiraciones y llamados que surjan de su lectura.

Mientras avanzamos juntos hacia el Congreso Eucarístico Internacional de 2028, Walk with Christ desempeñará un papel crucial en la preparación de este gran acontecimiento de suma importancia en Sídney. Que seamos testigos del amor de Cristo ante el mundo y que sigamos siendo renovados y alimentados por su Cuerpo y su Sangre.



En Cristo,

Richard Umbers
Secretario General
Congreso Eucarístico Internacional
2028 (Eucharist28)

+ Richard Umbers



¿POR QUÉ CAMINAR CON CRISTO?

A lo largo de los Evangelios, encontramos personas cuyas vidas fueron transformadas al encontrarse con Jesús. Algunas se encontraron con Él a orillas del lago; otras, en caminos polvorientos, en hogares llenos de gente o en momentos de sufrimiento y necesidad.

Hoy nos encontramos con ese mismo Jesús en la Eucaristía.

La Iglesia enseña que Cristo está verdadera, real y sustancialmente presente en el Santísimo Sacramento. Cada Misa es un encuentro con el Señor, aún vivo, que se entrega por completo por la vida del mundo.

Sin embargo, muchos católicos desean comprender con más profundidad la Eucaristía y tener una relación más personal con Jesús, presente en este sacramento de amor.

Esta guía ha sido elaborada para ayudar a responder a ese deseo.

Durante las próximas semanas, exploraremos el misterio de la Eucaristía a través de las Escrituras, las enseñanzas de la Iglesia, la oración, la reflexión personal y el diálogo en grupo. Juntos profundizaremos en nuestra comprensión de lo que cree la Iglesia y descubriremos cómo la Eucaristía da forma a cada aspecto de la vida cristiana.

Este camino de formación nos conduce a Walk with Christ, el 22 de noviembre de 2026, cuando miles de católicos se unirán en oración para dar testimonio de su fe. Este camino también forma parte de nuestra preparación para el Congreso Eucarístico Internacional de 2028, momento en que la Iglesia universal será invitada a reflexionar una vez más sobre el don de la Eucaristía.

Que este primer paso en el camino hacia el Congreso renueve su fe, fortalezca su esperanza y ahonde su amor por Jesucristo.

CÓMO UTILIZAR ESTA GUÍA

Esta Guía está diseñada para acompañarnos en nuestro camino hacia Walk with Christ y, después de este acontecimiento, hacia el Congreso Eucarístico Internacional de 2028.

Los seis módulos pueden utilizarse con el ritmo que mejor se adapte a cada parroquia, escuela, ministerio, familia o comunidad. Aunque se recomienda realizar **un encuentro semanal o quincenal** para disponer de tiempo suficiente para la oración, la reflexión y el diálogo entre una sesión y otra, las fechas propuestas para cada módulo son únicamente orientativas y pueden adaptarse a las circunstancias locales.

Cada módulo está diseñado para un encuentro de unos **60 a 90 minutos** y puede utilizarse de manera individual, en familia, en grupos parroquiales, equipos de ministerios, escuelas y otras comunidades católicas.

A través de estos seis módulos, se invita a que los participantes profundicen en su comprensión de la Eucaristía, crezcan en amistad con Jesucristo y renueven su misión como discípulos suyos. Las sesiones exploran la presencia de Cristo en la Eucaristía, la Misa como sacrificio y memorial, la comunión de la Iglesia, la vida de oración y la Adoración Eucarística, así como la misión y el testimonio que brotan del discipulado eucarístico.

Ya se utilice de manera individual o en grupo, esta Guía busca ayudar a preparar nuestros corazones para caminar de la mano de Cristo, presente en el Santísimo Sacramento y para dar un feliz testimonio de Él en nuestras comunidades.

También puede consultar vídeos, testimonios, artículos, oraciones y otros recursos parroquiales adicionales en el sitio web del Congreso Eucarístico Internacional de 2028: eucharist28.org.



NUESTRO CAMINO HACIA WALK WITH CHRIST

Módulo 1: La presencia de Cristo en la Eucaristía

Descubra las enseñanzas de la Iglesia sobre la Presencia Real y profundice su fe en Cristo, presente en el Santísimo Sacramento.

Módulo 2: La Misa como sacrificio y memorial

Descubra cómo la Eucaristía hace presente el sacrificio redentor de Cristo y nos une a su Misterio Pascual.

Módulo 3: La Eucaristía edifica la Iglesia

Reflexione sobre cómo la Sagrada Comunión une a los creyentes como Cuerpo de Cristo y fortalece la vida y la misión de la Iglesia.

Módulo 4: Adoración y oración ante el Santísimo Sacramento

Descubra cómo dedicar tiempo a la presencia eucarística de Cristo profundiza la oración, el discipulado y la amistad con el Señor.

Módulo 5: La Eucaristía y la misión

Descubra cómo recibir a Cristo nos envía a servir a los demás y a vivir el Evangelio en nuestra vida cotidiana.

Módulo 6: Testigos de Cristo vivo

Prepárese para Walk with Christ a través de la reflexión sobre el testimonio eucarístico, las expresiones públicas de la fe y nuestro llamado a proclamar a Cristo en el mundo.

Semana final de preparación

Una semana dedicada a la oración, la reconciliación, la Adoración Eucarística y la preparación espiritual, al tiempo que nos disponemos a participar en Walk with Christ.



PREPARACIÓN PARA WALK WITH CHRIST

A medida que se acerca Walk with Christ, se anima a las parroquias a realizar preparativos tanto prácticos como espirituales junto con el uso de esta guía. Una planificación cuidadosa durante las semanas y los meses previos ayudará a garantizar que los feligreses puedan participar de manera plena y confiada en este importante testimonio público de fe.



PREPARATIVOS

Preparativos prácticos

- ☐ Piense en invitar a su familia, amigos, grupo de ministerios o demás feligreses para que participen con usted.
- ☐ Planifique con antelación cómo se desplazará hasta la ciudad y cómo regresará y valore si el transporte público puede ser la opción más sencilla.
- ☐ Si su parroquia está preparando una pancarta, infórmese de dónde y cuándo deben reunirse para poder participar en la procesión.
- ☐ Asegúrese de disponer de la información clave sobre los puntos de encuentro, los horarios y los detalles de la procesión para poder participar.
- ☐ Si conoce a alguien que pueda necesitar ayuda con el transporte, indicaciones para llegar o, simplemente, una invitación, valore ponerse en contacto con esa persona y ayudarla a participar en la jornada.

Si su parroquia, capellanía o grupo necesita ayuda con alguno de estos preparativos o aspectos logísticos, escriba a la dirección **bishop.umbersonoffice@sydneycatholic.org**

Preparación Espiritual

- ☐ Pase tiempo con el Señor a través de la oración ante el Santísimo Sacramento, sobre todo durante los días previos a Walk with Christ.
- ☐ Aproveche la oportunidad para Confesarse y preparar su corazón para caminar con Cristo.
- ☐ Dedique más tiempo a la oración personal. Pida al Señor que prepare su corazón para Walk with Christ y que le muestre cómo lo invita a seguirlo más de cerca.
- ☐ Comparta con los demás su experiencia de cómo el Señor ha estado actuando en su vida a través de este camino de fe. Su testimonio puede animar a otras personas.
- ☐ Incluya Walk with Christ en sus oraciones personales, pida al Señor que bendiga a todos los que participarán y que acerque a muchas personas a Él.

Testimonio y Misión

- ☐ Invite a familiares, amigos y a personas que se hayan alejado de la Iglesia o que no tenga fe a participar con usted en Walk with Christ.
- ☐ Considere invitar a las personas con las que se relaciona o a quienes acompaña en su parroquia, escuela, ministerio o grupo juvenil a vivir juntos esta experiencia.
- ☐ Haga fotos, comparta *stories* o hable con otras personas sobre lo que significa Walk with Christ para usted y sobre cómo la Eucaristía lo acerca cada vez más a Jesús.
- ☐ Publique fotografías o *stories* en sus redes sociales para compartir esta experiencia con otras personas.
- ☐ Pida al Señor que se sirva de su presencia y del testimonio de la Iglesia para tocar el corazón de quienes vean la procesión y acercarlos a Cristo.



MÓDULO 1: LA PRESENCIA DE CRISTO EN LA EUCARISTÍA

Semana 1

ORACIÓN DE APERTURA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesucristo, permaneces con tu
Iglesia en el Santísimo Sacramento.

Abre nuestras mentes para comprender
el don de la Eucaristía y abre nuestros
corazones para recibirte con fe y amor.

Al comenzar este camino hacia Walk
with Christ y el Congreso Eucarístico
Internacional de 2028, renueva en
nosotros una profunda reverencia ante
tu presencia.

Que podamos reconocerte al partir el
pan, adorarte con corazones
agradecidos y seguirte fielmente como
discípulos tuyos.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

PASAJE DE LAS ESCRITURAS

Juan 6, 51-58

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí:

«¿Cómo puede este hombre darnos a comer su carne?».

«En verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron. El que come este pan vivirá para siempre».

Dedique unos momentos de silencio a reflexionar sobre este pasaje.

ENSEÑANZA

Cristo, presente

En el corazón de la fe católica se encuentra la creencia de que Jesucristo está presente en la Eucaristía. Cuando el sacerdote pronuncia las palabras de la consagración durante la Misa, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Esta creencia no es meramente simbólica. La Iglesia enseña que Cristo está presente «verdadera, real y substancialmente» en la Eucaristía. Aunque permanecen las apariencias del pan y del vino, su realidad más profunda se transforma en Cristo mismo. Este misterio siempre se ha denominado «transubstanciación».

Las raíces de esta enseñanza se encuentran en la Sagrada Escritura. Los cuatro Evangelios narran la multiplicación de los panes para alimentar a cinco mil personas. Los Evangelios sinópticos, junto con san Pablo, nos transmiten las palabras de la institución de la Eucaristía, mientras que el Evangelio de san Juan nos ofrece el discurso del Pan de Vida.

El Concilio Vaticano II describió la Eucaristía como sacramento de amor, signo de unidad, vínculo de caridad y banquete pascual en el que se recibe al mismo Cristo.

El papa Pablo VI recordó a la Iglesia que la presencia de Cristo en la Eucaristía es un misterio que se comprende mediante la fe. Aunque la Eucaristía produce la comunión entre los creyentes, es mucho más que un símbolo de unidad: Cristo mismo está presente bajo las apariencias del pan y del vino.

San Juan Pablo II enseñó que la fe exige que nos acerquemos a la Eucaristía conscientes de que nos acercamos al propio Cristo, es su presencia la que da sentido a todos los demás aspectos de la Misa.

El papa Benedicto XVI describió la Eucaristía como una profunda transformación introducida en la creación, que en última instancia apunta hacia la renovación del mundo entero.

Más recientemente, el papa León XIV recordó a la Iglesia que Cristo se hace presente en la Eucaristía para transformarnos en Él. Por tanto, la Eucaristía no es solo un don que recibimos, sino un misterio que nos transforma desde lo más profundo de nuestro ser.

Cada vez que participamos en la Misa, pasamos un tiempo en Adoración o recibimos la Sagrada Comunión, nos encontramos con Jesús, que recorrió los caminos de Galilea, sufrió en el Calvario, resucitó de entre los muertos y ahora reina en la gloria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN PERSONAL

Dedique un tiempo a reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa para mí que Jesús esté presente en la Eucaristía?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Cuándo he sentido una cercanía especial con Cristo durante la Misa o la Adoración Eucarística?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Hay algún aspecto de la enseñanza de la Iglesia sobre la Presencia que me resulte difícil de comprender o de creer?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿Cómo podría una fe más profunda en la presencia eucarística de Cristo cambiar mi manera de participar en la Misa?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PREGUNTAS PARA HABLAR EN GRUPO

Comparta sus reflexiones con los demás miembros del grupo:

1. ¿Qué fue lo que más le llamó la atención del pasaje de las Escrituras o de la enseñanza?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Por qué cree que la creencia en la Presencia Real es fundamental en la vida católica?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cómo puede nuestra parroquia ayudar tanto a las personas que tienen fe como a quienes no son católicos a crecer en el conocimiento de la presencia de Cristo en la Eucaristía?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿Qué obstáculos prácticos impiden que los católicos se encuentren más profundamente con Cristo en la Misa?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ACCIÓN PRÁCTICA PARA ESTE MÓDULO

Elija una o varias de las siguientes propuestas:

- Participe en una Misa adicional entre semana.
- Dedique al menos quince minutos a la oración en silencio antes del Santísimo Sacramento.
- Lea y ore con el capítulo 6 del Evangelio de san Juan.
- Visite la iglesia durante la semana y dedique un tiempo, en silencio, a reconocer la presencia de Cristo en el sagrario.
- Comparta con alguien la verdad y el don de la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía.

ORACIÓN DE CIERRE

Señor Jesús:

Damos gracias por el don de la Eucaristía.

Aumenta nuestra fe en tu Presencia Real.

Ayúdanos a acercarnos al altar con

reverencia, a recibirte con gratitud y a adorarte con amor.

Que este camino nos prepare para caminar más estrechamente contigo, dar testimonio de ti con mayor valentía y acoger en Sídney, en 2028, a la Iglesia procedente de todo el mundo.

María, Mujer de la Eucaristía, ruega por nosotros. Amén.





MÓDULO 2: LA MISA COMO SACRIFICIO Y MEMORIAL

Semana 2

ORACIÓN DE APERTURA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesús:

En la Última Cena nos diste el don de la
Eucaristía y confiaste a tu Iglesia el
memorial de tu sacrificio redentor.

Abre nuestros corazones para
comprender más profundamente el
misterio que celebramos en cada Misa.

Ayúdanos a reconocer tu amor
derramado en la Cruz, que se hace
presente para nosotros en la Eucaristía.

Que nuestra participación en la Misa nos
acerque cada vez más a ti y nos
transforme en discípulos fieles.

Amén.

PASAJE DE LAS ESCRITURAS

Lucas 22, 14-20

Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa y los apóstoles con él y les dijo:

«Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer hasta que se cumpla en el reino de Dios».

Y, tomando un cáliz, después de pronunciar la acción de gracias, dijo: «Tomad esto, repartiéndolo entre vosotros, porque os digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios».

Y, tomando pan, después de pronunciar la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Después de cenar, hizo lo mismo con el cáliz diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros».

Dedique unos momentos de silencio a reflexionar sobre este pasaje.

ENSEÑANZA

El don del sacrificio de Cristo

Cuando los católicos se reúnen para celebrar la Misa, hacemos mucho más que recordar un acontecimiento del pasado: entramos en el misterio del sacrificio redentor de Cristo.

En el Evangelio de san Juan, Jesús se describe a sí mismo como el pan vivo que ha bajado del cielo y que entrega su carne por la vida del mundo.

Estas palabras no solo apuntan a la Eucaristía, también a su sacrificio en la Cruz. Cristo ofreció su vida con libertad para que la humanidad pudiera participar para siempre de la vida de Dios.

En la Última Cena, Jesús anticipó este sacrificio cuando tomó el pan y el vino y declaró: «Este es mi cuerpo, que se entrega por vosotros».

Con estas palabras, Jesús reveló que su muerte no sería un simple accidente de la historia, sino un acto amoroso de entrega de sí mismo para la salvación del mundo.

La Iglesia enseña que la Eucaristía es un sacrificio porque hace presente el sacrificio de Cristo en el Calvario, realizado una vez para siempre. El sacrificio de la Cruz no se repite. Más bien, por el poder del Espíritu Santo, se hace sacramentalmente presente para nosotros en cada celebración de la Misa.

Por eso la Iglesia habla de la Misa como un memorial. En la Biblia, un memorial es mucho más que el recuerdo de algo pasado. Es una manifestación de la acción salvadora de Dios. Cuando celebramos la Eucaristía, el Misterio Pascual de Cristo (Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión) se hace presente y efectivo en nuestra vida hoy.

Así, la Eucaristía une el cielo y la tierra, el pasado, el presente y el futuro. Cada Misa nos introduce en la obra salvadora de Cristo y se nos da un anticipo del banquete eterno del cielo. La Eucaristía nos orienta hacia el cumplimiento futuro del Reino de Dios, al mismo tiempo que nos alimenta en el presente.

San Óscar Romero, que entregó su vida al servicio del Evangelio, comprendió que la Eucaristía nos consuela y, al mismo tiempo, nos interpela. Alimentados por el Cuerpo y la Sangre de Cristo, estamos llamados a ofrecer también nuestra propia vida al servicio de los demás, al sacrificio, a la justicia y al amor. La Misa nos fortalece para recibir el don de Cristo y para convertirnos nosotros mismos en un don para los demás.

Cada Eucaristía proclama la misma verdad: Cristo se entregó por nosotros y nos invita a unir nuestra vida a la suya.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN PERSONAL

Dedique un tiempo a reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa para mí que el sacrificio de Cristo se haga presente en cada Misa?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿De qué manera el hecho de entender la Misa como un sacrificio profundiza mi participación en ella?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué aspectos de mi vida podría estar invitándome Cristo a ofrecer en el altar junto a Él?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿Cómo me fortalece la Eucaristía para vivir de forma entregada por los demás?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PREGUNTAS PARA HABLAR EN GRUPO

Comparta sus reflexiones con los demás miembros del grupo:

1. ¿Qué fue lo que más le llamó la atención del pasaje de las Escrituras o de la enseñanza?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Por qué es importante comprender que la misa es algo más que un recuerdo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cómo vincula la Eucaristía la Última Cena, el Calvario y nuestras vidas actuales?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿De qué manera puede ayudarnos la participación en la Misa a crecer en generosidad y en amor entregado?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ACCIÓN PRÁCTICA PARA ESTE MÓDULO

Elija una o varias de las siguientes propuestas:

- Participe en una Misa entre semana y reflexione sobre las oraciones de ofrenda.
- Dedique un tiempo a leer el relato de la Pasión en uno de los Evangelios.
- Ofrezca un sacrificio personal por una intención concreta.
- Rece el *Vía Crucis*.
- En su próxima Misa, vincule conscientemente alguna preocupación, dificultad o esperanza personal al sacrificio de Cristo.
- Reflexione sobre a quién lo está llamando Dios a servir esta semana, renunciando a su propia comodidad, tiempo o preferencias.

ORACIÓN DE CIERRE

Señor Jesús:

Entregaste tu Cuerpo por nosotros y
derramaste tu Sangre para la salvación
del mundo.

Enséñanos a entrar más profundamente
en el misterio de la Misa. Que nunca
demos por sentado el don de tu
sacrificio y tu amor.

Fortalécenos por medio de la Eucaristía
para que seamos personas generosas,
compasivas y dispuestas a servir.

Que nuestra vida esté unida a la tuya,
ahora y siempre.

Amén.



MÓDULO 3: LA EUCARISTÍA CONSTRUYE LA IGLESIA

Semana 3

ORACIÓN DE APERTURA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesús:

Nos llamas a entrar en comunión contigo
y con todos los que forman parte de tu
Cuerpo, la Iglesia.

Por medio del don de la Eucaristía,
reúnenos más estrechamente contigo y
fortalece entre nosotros los vínculos de
fe, esperanza y caridad.

Enséñanos a vivir como una sola familia,
unidos en tu amor y comprometidos con
tu misión.

Que este tiempo de oración y reflexión
renueve nuestro deseo de servirte a Ti y
a los demás.

Amén.

PASAJE DE LAS ESCRITURAS

1 Corintios 10, 16-17

«El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Porque el pan es uno, nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan».

Dedique unos momentos de silencio a reflexionar sobre este pasaje.

ENSEÑANZA

Un solo pan, un solo cuerpo

La Eucaristía es un encuentro personal con Jesucristo, pero nunca es una experiencia privada. Cada vez que nos reunimos para celebrar la Misa y recibimos la Sagrada Comunión, Cristo nos introduce en comunión no solo con Él, sino también unos con otros.

San Pablo nos recuerda que, al participar de un solo Pan, nos convertimos en un solo Cuerpo. La Eucaristía construye la Iglesia al reunir a los creyentes en una comunión de fe, esperanza y amor.

Uno de los primeros testimonios de esta verdad nos lo ofrece san Ignacio de Antioquía, un obispo que vivió a comienzos del siglo II. Ignacio, arrestado por su fe y llevado a Roma para sufrir el martirio, pasó su último viaje escribiendo cartas a comunidades cristianas, animándolas a permanecer fieles a Cristo y unidas entre sí.

Ignacio había recibido la fe de quienes habían conocido a los Apóstoles.

La tradición cuenta que fue discípulo de san Juan, el discípulo amado que había estado presente en la Última Cena y al pie de la Cruz. Por tanto, Ignacio recibió una fe viva en Cristo y una profunda reverencia por la Eucaristía.

Mientras se preparaba para entregar su vida por Cristo, Ignacio reflexionó profundamente sobre el significado de la Eucaristía. Comprendió que Jesús se había entregado por completo por la vida del mundo y creía que todo cristiano estaba llamado a responder con el mismo espíritu de amor que se entrega a los demás.

Para Ignacio, la Eucaristía no era simplemente algo que se recibe, sino un modo de vida. Cristo se entrega por completo por nosotros en la Eucaristía y, al hacerlo, nos reúne como su Cuerpo, la Iglesia. Recibir la Sagrada Comunión significa permitir que el amor de Cristo transforme nuestras vidas, pues se entrega por nosotros.

La Eucaristía nos enseña que nos necesitamos unos a otros. Nos invita a superar el individualismo y a reconocer que nuestra fe se vive en comunidad. Adoramos juntos, oramos juntos, sufrimos juntos y nos alegramos juntos porque estamos unidos en Cristo.

Esta unidad va más allá de nuestra parroquia local. Cada celebración de la Eucaristía nos une a los católicos de todo el mundo y de todas las generaciones. Los santos que nos han precedido, los fieles que hoy adoran a Dios y quienes vendrán después de nosotros estamos todos unidos en el único Cuerpo de Cristo.

San Ignacio nos recuerda que ser cristiano es vivir una vida eucarística. Recibir a Cristo en la Sagrada Comunión significa permitirle transformar nuestro corazón, profundizar nuestra comunión con los demás y fortalecer nuestro compromiso de servir a la Iglesia y al mundo.

Mientras nos preparamos para Walk with Christ y el Congreso Eucarístico Internacional de 2028, estamos invitados a preguntarnos: ¿Cómo está moldeando la Eucaristía a nuestra comunidad parroquial? ¿Cómo nos está ayudando a convertirnos en un solo Cuerpo en Cristo?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN PERSONAL

Dedique un tiempo a reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa para mí formar parte del Cuerpo de Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Cómo ha fortalecido mi vínculo con la Iglesia el hecho de participar en la Eucaristía?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Hay relaciones en mi familia, parroquia, lugar de trabajo o comunidad que necesiten sanación o reconciliación?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿Cómo me llama Cristo a vivir más plenamente en comunión con los demás?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PREGUNTAS PARA HABLAR EN GRUPO

Comparta sus reflexiones con los demás miembros del grupo:

1. ¿Qué aspectos del testimonio de San Ignacio le inspiran o le plantean un reto?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Por qué cree que la Eucaristía es esencial para la unidad de la Iglesia?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cuáles son algunos de los signos que caracterizan a una comunidad parroquial eucarística?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿Cómo podemos fomentar en nuestra parroquia un espíritu de acogida, pertenencia y comunión?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ACCIÓN PRÁCTICA PARA ESTE MÓDULO

Elija una o varias de las siguientes propuestas:

- Preséntese en Misa a una persona que no conozca.
- Rece por la unidad dentro de su parroquia y de la Iglesia universal.
- Póngase en contacto con alguien que pueda sentirse aislado o desconectado de la comunidad.
- Reflexione sobre si existe alguna relación que necesite reconciliación y dé un paso hacia la sanación, también mediante el sacramento de la Reconciliación.
- Ofrezca cada día una oración por los cristianos de todo el mundo que sufren persecución a causa de su fe.

ORACIÓN DE CIERRE

Señor Jesús:

Nos reúnes en un solo Cuerpo por medio del don de la Eucaristía.

Ayúdanos a reconocernos unos a otros como hermanos y hermanas en Cristo.

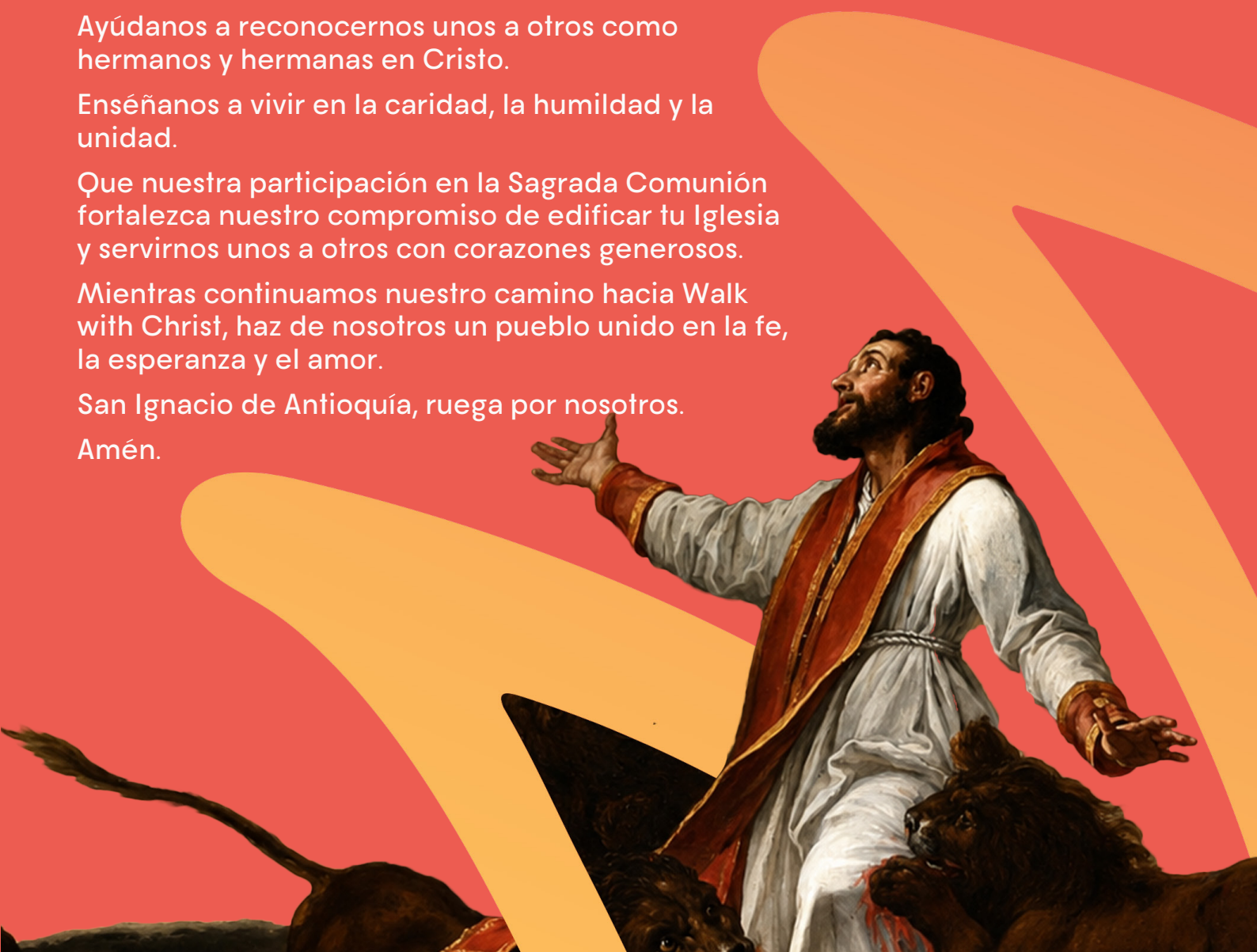
Enséñanos a vivir en la caridad, la humildad y la unidad.

Que nuestra participación en la Sagrada Comunión fortalezca nuestro compromiso de edificar tu Iglesia y servirnos unos a otros con corazones generosos.

Mientras continuamos nuestro camino hacia Walk with Christ, haz de nosotros un pueblo unido en la fe, la esperanza y el amor.

San Ignacio de Antioquía, ruega por nosotros.

Amén.





MÓDULO 4: ADORACIÓN Y ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Semana 4

ORACIÓN DE APERTURA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesús:

Presente en el Santísimo Sacramento, nos
esperas con paciencia y amor.

En el silencio de tu presencia, enséñanos a
escuchar tu voz, a descansar en tu amor y
a abrir nuestros corazones a tu gracia.

Que este tiempo de reflexión profundice
nuestra amistad contigo y despierte en
nosotros un mayor deseo de permanecer
siempre cerca de ti.

Amén.

PASAJE DE LAS ESCRITURAS

Lucas 10, 38-42

Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con sus numerosas tareas, hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano». Respondiendo, dijo el Señor: «Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas, solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor y no le será quitada».

Dedique unos momentos de silencio a reflexionar sobre este pasaje.

ENSEÑANZA

Permanecer con el Señor

A lo largo de los Evangelios, vemos a personas atraídas por la presencia de Jesús. Algunas lo escuchaban enseñar desde una ladera, otras lo seguían por caminos polvorientos, algunas se sentaban tranquilamente a sus pies. Sus vidas cambiaban simplemente por estar con Él.

Hoy estamos invitados a ese mismo encuentro a través de la Adoración Eucarística. La Adoración prolonga el culto ofrecido en la Misa y nos lleva a una participación más plena en el Sacrificio Eucarístico.

La Iglesia enseña que Cristo está presente en el Santísimo Sacramento. Al estar presente, podemos acudir ante Él en oración, adorarlo, hablarle desde el corazón y descansar tranquilamente en su presencia. La Eucaristía es mucho más que un recuerdo

de acontecimientos pasados. A través del misterio de la Misa, la obra salvadora de Cristo se hace presente para nosotros. La Eucaristía une el cielo y la tierra, el pasado y el presente, el tiempo y la eternidad. Cada celebración de la Misa nos introduce en el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y nos ofrece un anticipo del banquete celestial.

Este mismo misterio continúa más allá de la Misa en la Adoración Eucarística. Al arrodillarnos ante el Santísimo Sacramento, nos encontramos en presencia del Señor resucitado. Unimos nuestra oración a la de la Iglesia universal y nos unimos a todos aquellos que adoran a Cristo en todo el mundo.

La Eucaristía también nos recuerda que no estamos solos en nuestra fe. Por medio de Cristo estamos unidos a los santos del cielo, a los fieles de la tierra y a todos los que nos han precedido, marcados con el signo de la fe. En la Adoración entramos en esta gran comunión de amor que trasciende el tiempo y el espacio.

Muchas personas acuden ante el Santísimo Sacramento en busca de respuestas, otras llegan llevando consigo preocupaciones, cargas o dolor y otras simplemente vienen a pasar un tiempo con el Señor. Sea cual sea el motivo que nos lleva a la Adoración, Cristo nos acoge.

La oración ante el Santísimo Sacramento no requiere muchas palabras. A veces, la oración más fructífera consiste simplemente en permanecer con Jesús. Del mismo modo que los amigos estrechan su amistad al pasar tiempo juntos, nuestra amistad con Cristo se profundiza cuando permanecemos en su presencia.

La Adoración Eucarística nos enseña a escuchar. En un mundo tan ocupado, lleno de ruido y distracciones, Cristo nos invita a permanecer en silencio. Nos recuerda que nuestro valor no procede de lo que hacemos, sino de quiénes somos: hijos e hijas amados de Dios.

Los santos comprendieron bien esta realidad. A lo largo de los siglos, innumerables hombres y mujeres han descubierto que el tiempo dedicado a estar ante el Santísimo Sacramento fortalece la fe, renueva la esperanza y profundiza la caridad. La Adoración no nos aleja del mundo, más bien, nos prepara para volver al mundo con el corazón transformado por Cristo.

Mientras nos preparamos para Walk with Christ en 2026 y para el Congreso Eucarístico Internacional de 2028, estamos invitados a redescubrir la belleza de simplemente estar con Jesús, presente en la Eucaristía.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN PERSONAL

Dedique un tiempo a reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué papel desempeña la oración silenciosa en mi relación con Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Cuándo he sentido más profundamente la presencia de Dios en la oración?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué distracciones u obstáculos me dificultan dedicar tiempo al Señor?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿De qué manera la adoración eucarística habitual podría fortalecer mi fe y mi vida de discípulo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PREGUNTAS PARA HABLAR EN GRUPO

Comparta sus reflexiones con los demás miembros del grupo:

1. ¿Qué fue lo que más le llamó la atención del pasaje de las Escrituras o de la enseñanza?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Cómo ha sido su experiencia con la Adoración Eucarística?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Por qué es importante el silencio en la vida espiritual?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿Cómo puede nuestra parroquia fomentar una cultura de oración más profunda ante el Santísimo Sacramento?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ACCIÓN PRÁCTICA PARA ESTE MÓDULO

Elija una o varias de las siguientes propuestas:

- Dedique al menos treinta minutos a la Adoración Eucarística.
- Visite la iglesia durante la semana y dedique un tiempo a orar ante el sagrario.
- Comience cada día con cinco minutos de oración en silencio.
- Lea y ore con Lucas 10, 38-42, imaginándose sentado a los pies de Jesús.
- Escriba un diario en el que anote las reflexiones, oraciones o inspiraciones que reciba durante los momentos de silencio con el Señor.
- Invite a alguien a acompañarlo a la Adoración Eucarística.

ORACIÓN DE CIERRE

Señor Jesús:

Presente en el Santísimo Sacramento, te damos gracias por el don de tu presencia.

Enséñanos a buscarte en el silencio, a confiar en ti en los momentos de incertidumbre y a permanecer cerca de ti cada día.

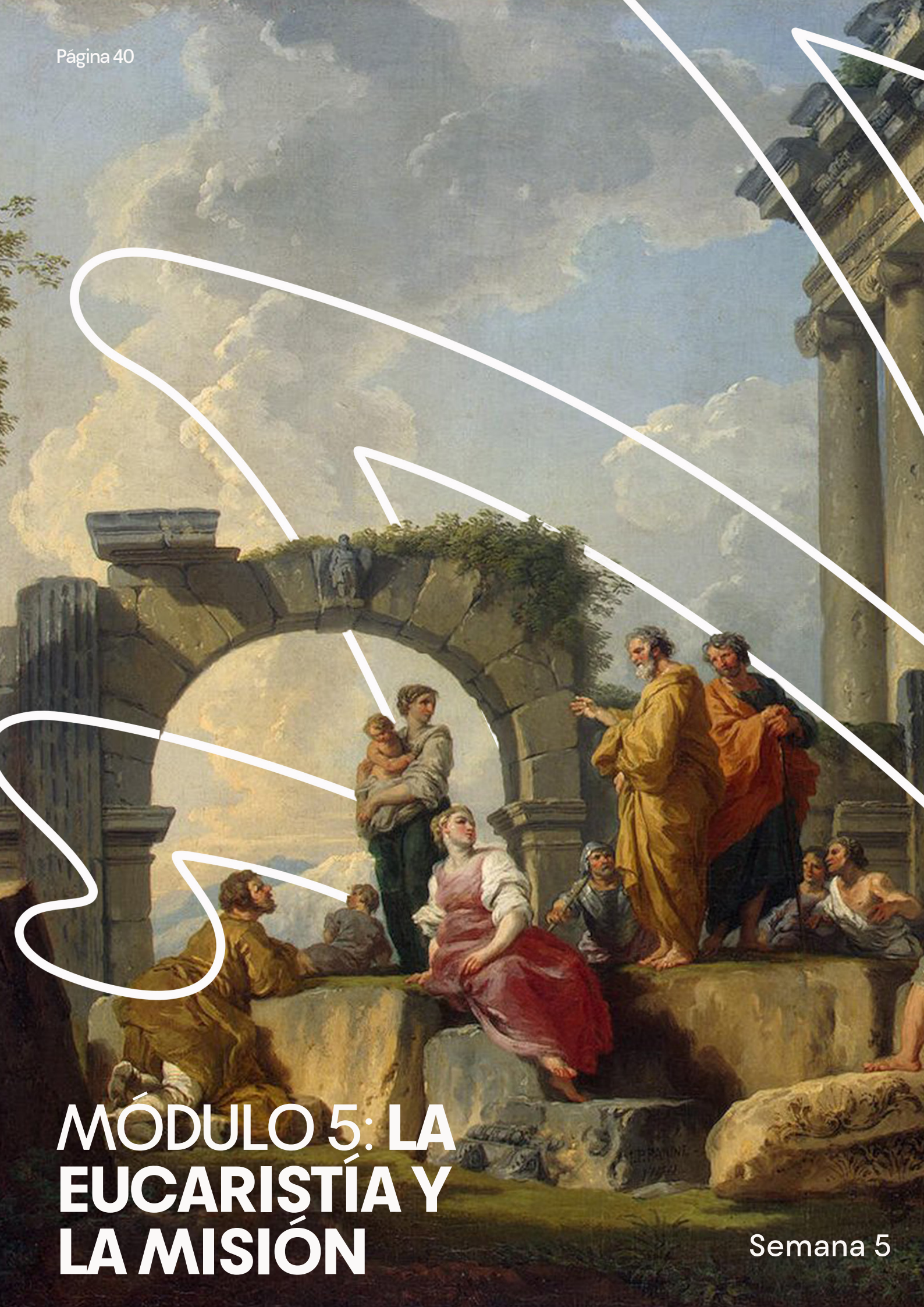
Que nuestros corazones estén atentos a tu voz y que nuestras vidas sean transformadas por tu amor.

Mientras continuamos nuestro camino hacia Walk with Christ, llévanos a una comunión cada vez más profunda contigo.

María, Mujer de la Eucaristía, ruega por nosotros.

Amén.





MÓDULO 5: LA EUCARISTÍA Y LA MISIÓN

Semana 5

ORACIÓN DE APERTURA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesús:

Nos alimentas con tu Cuerpo y tu Sangre
y nos envías a proclamar tu amor.

Abre nuestros corazones para
reconocerle tanto en la Eucaristía como
en las personas con las que nos
encontramos cada día.

Ayúdanos a ser discípulos misioneros
fieles, dispuestos a servir a los demás
con generosidad, compasión y valentía.

Que la gracia que recibimos en tu altar
dé fruto en nuestros hogares, lugares de
trabajo, parroquias y comunidades.

Amén.

PASAJE DE LAS ESCRITURAS

Mateo 25, 35-40

"Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme Entonces los justos le contestarán:

«Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?». Y el rey les dirá: «En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis»".

Dedique unos momentos de silencio a reflexionar sobre este pasaje.

ENSEÑANZA

Enviados por Cristo

Cada Misa termina con una misión.

Después de haber escuchado la Palabra de Dios y recibido a Cristo en la Eucaristía, somos enviados a vivir lo que hemos celebrado. La despedida al final de la Misa no es simplemente la conclusión de una liturgia, es un envío. Cristo nos alimenta para que podamos hacer presente su presencia en el mundo.

La Eucaristía es fuente y cumbre de la vida cristiana, pero nunca está destinada a permanecer dentro de las paredes de la iglesia. El Cristo con quien nos encontramos en el altar nos envía a encontrarlo en nuestro prójimo, especialmente en quienes son pobres, sufren, están solos, han sido olvidados o necesitan ayuda.

Uno de los ejemplos más claros de esta espiritualidad eucarística en Australia es santa María de la Cruz MacKillop.

Mary MacKillop tenía una profunda devoción por la Eucaristía. Quienes la conocieron recordarán las muchas horas que pasaba en oración ante el Santísimo Sacramento. Fue en presencia de Cristo donde encontró la fuerza, la guía y el valor para perseverar ante las dificultades y la oposición.

Sin embargo, la oración de Mary nunca estuvo desconectada de las necesidades del mundo. Comprendía que el Cristo a quien adoraba en la Eucaristía era el mismo Cristo presente en quienes eran pobres, vulnerables y olvidados. El Señor que la llamaba a la oración también la llamaba al servicio.

Esta convicción dio forma a su vida y a su misión. Una de sus conocidas enseñanzas dice: «Nunca debe verse una necesidad sin hacer algo al respecto».

Mary tenía sus raíces en una profunda fe eucarística. Creía que el amor a Cristo siempre debe conducir al amor al prójimo y recordaba a sus hermanas: «Nunca olvidemos a quién seguimos».

Estos dos principios van unidos, servimos a los demás porque seguimos a Jesús y seguimos a Jesús aprendiendo a reconocerlo en los demás.

Así, la Eucaristía transforma nuestra manera de ver el mundo. Cuando recibimos el Cuerpo y la Sangre de Cristo, entramos en su amor que se entrega por los demás. Comenzamos a ver a las personas no como extraños o problemas que resolver, sino como hermanos y hermanas amados por Dios.

Cuanto más profundamente entramos en la Eucaristía, más nos sentimos llamados a ser personas de misericordia, justicia, compasión y servicio. Cristo se entrega por completo por nosotros y nos pide que hagamos de nuestra vida un don para los demás.

Mientras nos preparamos para Walk with Christ y el Congreso Eucarístico Internacional de 2028, estamos invitados a preguntarnos: ¿Cómo está dando forma la Eucaristía a mi manera de vivir? ¿Cómo me está enviando Cristo a la misión? ¿A quién me está pidiendo que sirva?

La Eucaristía no es el final del camino cristiano, es el comienzo de una vida transformada por Cristo y entregada por la vida del mundo.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN PERSONAL

Dedique un tiempo a reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo ha influido mi participación en la Eucaristía en la forma en que trato a los demás?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Dónde encuentro a Cristo en las personas que me rodean?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué necesidades encuentro en mi familia, mi parroquia, mi lugar de trabajo o mi comunidad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿De qué manera podría estar invitándome Cristo a servir con mayor generosidad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PREGUNTAS PARA HABLAR EN GRUPO

Comparta sus reflexiones con los demás miembros del grupo:

1. ¿Qué es lo que más le llama la atención del testimonio de Santa María MacKillop?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Por qué es importante vincular el culto eucarístico con el servicio a los demás?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Cómo puede nuestra parroquia, capellanía o comunidad mostrarse de forma más visible como misionera y abierta al exterior?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿De qué formas concretas podemos dar testimonio del amor de Cristo en nuestra comunidad local?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ACCIÓN PRÁCTICA PARA ESTE MÓDULO

Elija una o varias de las siguientes propuestas:

- Realice de forma deliberada un acto de bondad o servicio por alguien que lo necesite.
- Visite o póngase en contacto con alguien que pueda sentirse solo, enfermo o aislado.
- Colabore como voluntario en un ministerio parroquial, una organización benéfica o una iniciativa de ayuda a la comunidad.
- Rece cada día por alguien que esté atravesando dificultades.
- Reflexione sobre las palabras de santa María de la Cruz MacKillop: «Nunca debe verse una necesidad sin hacer algo al respecto» y responda a alguna necesidad que encuentre durante la próxima semana o las próximas dos semanas.

ORACIÓN DE CIERRE

Señor Jesús:

Te entregaste por completo por la vida del mundo.

Llénanos con la gracia de la Eucaristía para que podamos convertirnos en instrumentos de tu amor.

Ayúdanos a reconocerte en quienes son pobres, sufren, están solos o necesitan ayuda.

Danos corazones generosos, dispuestos a servir sin calcular el precio, y una fe valiente, dispuesta a dar testimonio de tu Evangelio allí donde nos envíes.

Que nunca olvidemos a quién seguimos.

Santa María de la Cruz MacKillop, ruega por nosotros.

Amén.





MÓDULO 6: TESTIGOS DE CRISTO VIVO

Semana 6

ORACIÓN DE APERTURA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.

Señor Jesucristo:

Caminas con tu pueblo a lo largo de
todas las generaciones.

Nos acompañas en los momentos de
alegría y de tristeza, nos fortaleces con
tu presencia en la Eucaristía y nos
llamas a dar testimonio de ti ante el
mundo.

Mientras nos preparamos para Walk
with Christ, llénanos de valor, fe y
alegría.

Que nuestra vida proclame tu bondad,
que nuestras palabras hablen de tu
amor y que nuestras acciones reflejen
tu misericordia.

Llévanos cada vez más cerca de ti y haz
de nosotros testigos fieles de tu
Evangelio.

Amén.

PASAJE DE LAS

ESCRITURAS

Lucas 24, 28-35

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan».

Dedique unos momentos de silencio a reflexionar sobre este pasaje.

ENSEÑANZA

Enviados por Cristo

A lo largo de los Evangelios, quienes se encontraban con Jesús nunca quedaban sin experimentar un cambio. Los primeros discípulos dejaron sus redes y lo siguieron, comenzando una nueva vida de discipulado. La mujer samaritana, después de encontrarse con Cristo junto al pozo, regresó a su pueblo y compartió con los demás la buena noticia de su encuentro. En el camino de Emaús, los discípulos reconocieron al Señor resucitado al partir el pan e inmediatamente regresaron a Jerusalén para proclamar lo que habían visto y oído.

Una y otra vez, las Escrituras nos muestran

que un encuentro verdadero con Cristo conduce naturalmente al testimonio y a la misión.

Lo mismo sucede con nosotros hoy: la Eucaristía no es solo un don que recibimos, sino también un don que compartimos. En cada Misa, después de haber sido alimentados por el Cuerpo y la Sangre de Cristo, somos enviados a vivir y proclamar el Evangelio. Él nos alimenta para que nuestra vida pueda convertirse en un don para los demás. Fortalecidos por su presencia, somos enviados a llevar a Cristo a nuestros hogares, lugares de trabajo, escuelas, parroquias y comunidades, convirtiéndonos en testigos de su amor en el mundo.

Este es el significado más profundo de Walk with Christ.

Una procesión eucarística es mucho más que una reunión pública o un acontecimiento religioso. Es una proclamación visible de nuestra fe en Jesucristo, presente en el Santísimo Sacramento. Mientras los católicos caminamos juntos en oración, cantando y dando testimonio, afirmamos públicamente aquello en lo que creemos: que Cristo permanece con su pueblo y continúa atrayendo a todos hacia él.

A lo largo de la historia de la Iglesia, las procesiones eucarísticas han sido momentos de oración, acción de gracias, evangelización y testimonio público. Nos recuerdan que nuestra fe no está confinada a los edificios de la Iglesia, sino que debe vivirse y proclamarse en todos los ámbitos de nuestra vida.

Cuando caminamos con Cristo por las calles de nuestra ciudad, damos testimonio de la esperanza que el mundo anhela. Reconocemos que Cristo es Señor no solo de nuestros corazones, sino de toda vida humana, de cada familia, cada comunidad y cada nación.

Este testimonio es especialmente importante hoy, pues muchas personas buscan sentido, pertenencia, perdón y esperanza. Otras pueden haberse alejado de la fe o quizá nunca hayan encontrado personalmente a Cristo. Un sencillo acto de testimonio público puede convertirse en una invitación para que alguien dé su primer paso hacia Dios.

El Congreso Eucarístico Internacional de 2028 ofrecerá una oportunidad única para que

la Iglesia en Australia acoja peregrinos de todo el mundo y proclame de nuevo la belleza de la Eucaristía.

Nuestra preparación para ese momento comienza ahora, mediante la oración, la conversión, el discipulado y la misión.

Walk with Christ es un paso importante en este camino.

Mientras nos preparamos para participar, estamos invitados no solo a asistir a una procesión, sino a convertirnos en testigos eucarísticos en nuestra vida cotidiana. El testimonio más fuerte que podemos ofrecer no es una pancarta, un himno ni el recorrido de una procesión, es una vida transformada por Cristo.

Como seguidores de Cristo, nuestra vida debe dar testimonio de la transformación que surge de encontrarnos con Él en la Eucaristía.

Los demás deberían poder reconocer en nosotros una fe que confía en Dios incluso

en medio de la incertidumbre, una esperanza que persevera ante las dificultades y una caridad que se expresa en un servicio generoso a los demás.

Deberían encontrar en nosotros una alegría que nace de conocer a Cristo y una disposición a compartir la Buena Noticia con quienes nos rodean. Así, nuestras palabras y acciones se convierten en un testimonio vivo de la presencia de Cristo que actúa en nosotros.

La Eucaristía siempre nos impulsa hacia fuera. Cristo nos reúne para enviarnos, nos alimenta para ser alimento para los demás. Camina con nosotros para que ayudemos a descubrir su presencia.

Mientras nos preparamos para Walk with Christ y peregrinamos hacia el Congreso Eucarístico Internacional de 2028, estamos invitados a renovar nuestro compromiso de vivir como discípulos misioneros y dar testimonio de Cristo con alegría allí donde Él nos envíe.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN PERSONAL

Dedique un tiempo a reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo ha evolucionado mi comprensión de la Eucaristía en este camino?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿De qué maneras me ha estado invitando Cristo a profundizar en mi vida de discípulo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué oportunidades tengo para dar testimonio de mi fe en la vida cotidiana?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿A quién me estará pidiendo Dios que invite, anime o acompañe en la fe?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PREGUNTAS PARA HABLAR EN GRUPO

Comparta sus reflexiones con los demás miembros del grupo:

1. Si pensamos en los módulos anteriores, ¿qué es lo que más le ha marcado?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Qué significa ser un testigo eucarístico hoy en día?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Por qué son importantes las manifestaciones públicas de fe?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. ¿Cómo puede nuestra parroquia continuar este camino de renovación eucarística más allá de la iniciativa Walk with Christ?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ACCIÓN PRÁCTICA PARA ESTE MÓDULO

Elija una o varias de las siguientes propuestas:

- Invite a un familiar, amigo, vecino o católico que no participe activamente en la vida de la Iglesia a acompañarlo a Walk with Christ.
- Comparta con alguien cómo se ha fortalecido su fe a lo largo de este camino.
- Rece cada día por quienes serán testigos de la presencia de la Iglesia durante Walk with Christ.
- Participe en una Hora Santa parroquial o dedique un tiempo a la Adoración Eucarística.
- Comprométase con una forma concreta de continuar su renovación eucarística más allá de la procesión.

ORACIÓN DE CIERRE:

Señor Jesús:

Te damos gracias por caminar con nosotros a lo largo de este camino.

Nos has alimentado con tu Cuerpo y tu Sangre, nos has fortalecido por medio de tu Palabra y nos has renovado en la fe, la esperanza y el amor.

Mientras nos preparamos para Walk with Christ, ayúdanos a dar testimonio de tu presencia con valentía y alegría.

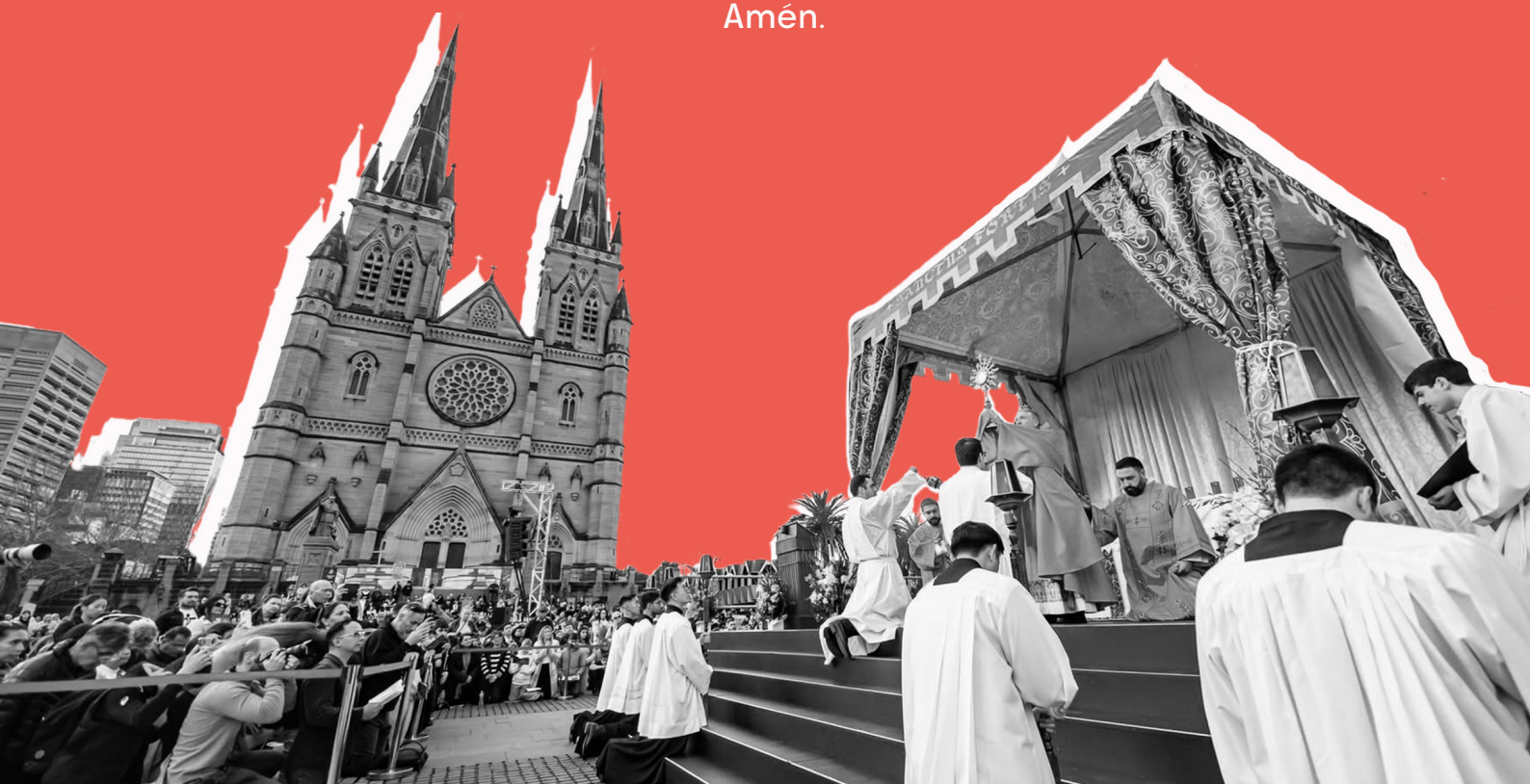
Que nuestra vida refleje tu misericordia, que nuestras palabras proclamen tu verdad y que nuestras acciones manifiesten tu amor.

Envíanos como discípulos misioneros, dispuestos a servir a tu Iglesia y proclamar tu Evangelio.

Que nuestra preparación para Walk with Christ nos lleve cada vez más profundamente al misterio de la Eucaristía y prepare nuestros corazones para acoger a la Iglesia universal en el Congreso Eucarístico Internacional de 2028.

María, Mujer de la Eucaristía, ruega por nosotros.

Amén.



ÚLTIMA SEMANA DE PREPARACIÓN

Al concluir este camino de renovación eucarística, entramos ahora en la última semana de preparación para Walk with Christ. Durante las últimas semanas o meses, hemos reflexionado sobre la presencia de Cristo en la Eucaristía, hemos profundizado en el misterio de la Misa, hemos crecido en comunión con la Iglesia, hemos fortalecido nuestra vida de oración y hemos renovado nuestro compromiso con la misión y el testimonio.

Esta última semana es una oportunidad para llevar a la práctica todo lo que hemos recibido mediante la oración, la reconciliación, la Adoración Eucarística y la preparación espiritual.

Mientras se prepara para participar en Walk with Christ el 22 de noviembre de 2026, le animamos a volver a consultar los «Preparativos» que aparecen anteriormente en este manual. Las acciones prácticas, espirituales y misioneras que allí se proponen pueden ayudar a garantizar que las personas, familias, grupos pastorales, escuelas y parroquias estén preparadas para participar plenamente en este gozoso testimonio público de fe.

Que esta última semana sea un tiempo de gracia que nos acerque más a Cristo en la Eucaristía y prepare nuestros corazones para caminar con Él en la fe, la esperanza y el amor.



AGRADECIMIENTOS

Este manual parroquial ha sido elaborado por el Sydney Centre for Evangelisation, a partir de recursos desarrollados para el Congreso Eucarístico Internacional de 2028 y adaptados para su uso en la Archidiócesis Católica de Sídney.

La Archidiócesis reconoce con gratitud la contribución de todas las personas cuyos conocimientos, reflexiones y experiencia pastoral han ayudado a dar forma a estos materiales en apoyo de la renovación parroquial y la formación eucarística. En particular, agradecemos la generosa contribución a este trabajo de la profesora Tracey Rowland, la Dra. Renee Köhler-Ryan, el Dr. Mariusz Biliniewicz, el Rvdo. Prof. Gerard Kelly y el arzobispo Timothy Costelloe SDB.

Puede consultar otros videos, testimonios, artículos, oraciones y recursos parroquiales sobre la Eucaristía en el sitio web de Eucharist28: eucharist28.org: **eucharist28.org**

© Archidiócesis Católica de Sydney
38 Renwick Street
Leichhardt NSW 2040, Australia



THE 54TH INTERNATIONAL
EUCCHARISTIC
CONGRESS 2028
SYDNEY, AUSTRALIA